

Palabras Introdutorias para QD Pride 2024: ¿Qué es la Resistencia Queer?

[Advertencia de contenido: Violencia policial racista; deportaciones forzadas; violencia fascista; hostilidad hacia personas queer; discriminación en el sistema de salud (mención sin descripción visual)]

El lema del Pride de este año es “Resistencia Queer”. La resistencia queer puede significar muchas cosas. Está dirigida contra una amplia variedad de situaciones y puede manifestarse de diferentes maneras. Las personas queer han sido políticas durante siglos. Se podría decir que ser queer también es ser resistente. Queremos darles algunos ejemplos.

Este año se han llevado a cabo muchos CSDs (Christopher Street Day) en zonas rurales. Recientemente en Bautzen, Freiberg, Döbeln y hoy en Görlitz. ¡Es genial! Pero, especialmente en los pueblos pequeños, las personas de derecha intentan a menudo intimidar o incluso atacar los CSDs. Los organizadores son amenazados antes del evento o se queman las banderas arcoíris. Los fascistas han convocado protestas contra cada CSD este verano. Así que ahora es importante seguir apoyando los CSDs más pequeños y mostrar nuestra presencia. ¡Debemos permanecer unidos como comunidad y pensar en estrategias para organizar nuestra propia seguridad! Nos alegra mucho que haya tantas personas fuera de las grandes ciudades luchando cada día para asegurarse de que las regiones no se etiqueten como un “hinterland perdido”. ¡Gracias a las estructuras locales que siguen siendo fuertes y activas!

En las elecciones estatales en Sajonia, Turingia y Brandeburgo en septiembre, una cantidad alarmante de personas votó por AfD, Freie Sachsen, BSW o CDU. Esto no nos sorprendió realmente, pero aún nos impacta. ¡Porque estos son partidos de la derecha - abiertamente hostiles hacia las personas queer! Para ellos, los queer, los migrantes o las personas con discapacidad son solo una "minoría extraña" [nota: esta es una cita del libro de Sahra Wagenknecht “Die Selbstgerechten” y alude a la propia interseccionalidad]. Estos resultados electorales tienen consecuencias reales para las personas queer y sus amigxs. Debemos esperar que el trabajo educativo queer, que ya está en una situación difícil, se quede sin financiación. Ya sea la coalición del “semáforo” (Ampel-Koalition), la CDU/CSU o AfD, todos prefieren gastar su dinero en controles fronterizos, deportaciones y el ejército. Nunca garantizarán que proyectos como la ayuda contra el SIDA o los servicios de asesoramiento para solicitantes de asilo o la atención médica anónima y gratuita estén asegurados a largo plazo. Especialmente en las zonas rurales de Sajonia, donde la educación queer e interseccional, el asesoramiento y los espacios para el encuentro son absolutamente necesarios, estos proyectos tienen una dificultad particular. Hay tantos proyectos voluntarios que hacen el trabajo que la gente necesita con urgencia, ¿pero por cuánto tiempo más? Por lo tanto, la resistencia queer puede significar recaudar fondos, asegurar espacios, apoyar las estructuras existentes y compartir el conocimiento antes de que se pierda.

Sin embargo, para las personas queer y otras personas marginadas, no es nada nuevo que no puedan, ni quieran, depender del estado y sus instituciones. El llamado a más protección policial, por ejemplo, en el CSD en Bautzen, es comprensible. Pero luchar por la

emancipación queer siempre ha significado luchar contra el estado y sus fuerzas represivas, y esto tiene una buena razón. La resistencia más importante y poderosa siempre ha venido de personas negras, personas de color, personas transfemeninas, trabajadoras sexuales y obreros. Puede ser que una sección de la comunidad queer de clase media, acomodada y, lo admitimos, bastante blanca, ahora se sienta muy cómoda en la sociedad dominante. Pero el matrimonio o los derechos de adopción semi-legítimos no son suficientes. Los queers marginados, en particular, siguen siendo amenazados, atacados e incluso asesinados en algunos casos. Y la policía y el sistema judicial ayudan, ya que forman parte del sistema opresor.

Nos sorprende que incluso se invite activamente a la policía a algunos CSDs para decorar una carroza. ¡Porque todavía son estos policías los que realizan controles racistas y deportaciones! Las peligrosas y mortales políticas de la Fortaleza Europa y las deportaciones de los partidos gobernantes y de Europa son inhumanas. ¡Las personas huyen porque no tienen otra opción! ¡Nuestra solidaridad no debe terminar en las fronteras nacionales! La resistencia queer debe significar que consideremos cómo podemos poner en práctica nuestro apoyo. Por lo tanto, el intercambio de las llamadas Bezahlkarten (tarjetas de pago) es solo el comienzo.

No es una coincidencia que la policía actúe de manera particularmente frecuente y brutal contra protestas antifascistas y antirracistas. Alemania es tan mala para lidiar con sus propios nazis y su propio antisemitismo que no puede evitar actuar como el salvador de todos los judíos. En los últimos meses en particular, Alemania ha percibido una nueva oportunidad para hacerlo. Actualmente está tomando su racismo contra todxs aquellxs que defienden a lxs palestinxs. Y al mismo tiempo, Alemania actúa como si trabajara exclusivamente por el bienestar de las personas judías. El resultado, sin embargo, es espantoso: aún más deportaciones, violencia policial y sesgo racista en la sociedad y la policía. Sin embargo, nadie ha preguntado qué necesitan y quieren realmente las personas judías. La resistencia queer debe significar interrumpir los controles policiales y no mirar hacia otro lado cuando el estado vuelve a buscar chivos expiatorios para mejorar su propia imagen. ¡La resistencia queer debe ser antirracista y anticolonial y debe significar tomar medidas contra el antisemitismo!

Dado que la queerfobia y mecanismos similares continúan tras las rejas, es importante que nunca olvidemos a las personas queer encarceladas y a nuestras amigas y que las apoyemos. ¡La resistencia queer significa luchar contra todas las cárceles y enviar una gran cantidad de cartas a los presos!

[Por desgracia, aquí falta la mitad del texto. Esto vendrá en los próximos días. En las traducciones al inglés, el texto está completo.]

Charla de Wir sind alle Linx

[CN: Represión ; Hostilidad queer y trans ; Confinamiento solitario ; Prisión ; Fascismo (mención, sin descripción gráfica)]

A finales de junio, la persona no binaria Maja fue deportada a Hungría por las autoridades judiciales alemanas en una operación nocturna, contraria a la decisión del Tribunal Constitucional Federal. Los Familiares y amigos aún tienen que luchar por el regreso de Maja. Otros antifascistas siguen en el peligro de poder ser enfrentados a la extradición.

El trasfondo de las inminentes extradiciones son las investigaciones contra varias personas. Se les acusa de haber participado en enfrentamientos con neonazis en Budapest en febrero de 2023. Allí se celebra cada año el llamado «Día de Honor», una importante reunión internacional de neonazis. Fascistas de toda Europa aprovechan del evento para glorificar un intento de evasión de tropas de las SS y soldados de la Wehrmacht poco antes de la liberación de Budapest por el Ejército Rojo. Uno de los acusados es Maja. Maja fue detenido en diciembre de 2023 dentro de estas investigaciones y lleva ya tres meses en prisión en condiciones catastróficas en Hungría.

La extradición de Maja representa la cabeza de la investigación llevada a cabo hasta ahora por la Fiscalía General de Berlín. Una vez más demuestra de forma impresionante la enorme manía persecutoria del Estado de perseguir a la gente izquierda. Con su actuación, las autoridades impidieron toda la posibilidad de que la defensa de Maja detuviera la extradición. Aunque el abogado de Maja dijo al LKA Sachsen la noche anterior a la extradición que presentaría una petición urgente ante el Tribunal Constitucional Federal, Maja fue trasladado en helicóptero a Austria esa misma noche y extraditado a Hungría a primera hora de la mañana.

Posteriormente, la fiscalía general presentó su acción como espontánea, alegando que existía una situación de peligro. Sin embargo, ¡la acción se había planeado durante semanas!

La extradición a Hungría es catastrófica y peligrosa, especialmente para Maja. Es difícil imaginar las condiciones a las que se enfrentaría Maja, como antifascista no binaria, en la cárcel húngara con el gobierno populista de derechas de Viktor Orbán. Durante años, el país ha sido objeto de críticas por parte de organizaciones de derechos humanos y ha sido criticado repetidamente por su justicia política unilateral.

Una de las imágenes enemigas más extendidas de la política de derechas son las personas queer, y no sólo en Hungría. Existe una inmensa agitación contra ellas. Sólo desde 2020 se han aprobado en Hungría varias leyes que atacan masivamente los derechos de las personas queer, especialmente las trans*. La hostilidad queer y trans alimentada por el giro a la derecha impregna la sociedad, la política, el sistema judicial y, por último pero no menos importante, las prisiones.

Las cárceles, en particular, son lugares donde las condiciones sociales no sólo se reflejan, sino que también llegan a un punto crítico violento. A más tardar desde los informes de

llaria -otra acusada antifascista italiana- sabemos cómo trata el Estado húngaro a los preses, especialmente a los antifascistas: celdas llenas de cucarachas y chinches, cuidados catastróficos y aislamiento. El acoso por parte de los guardias no es una excepción, sino simplemente rutina.

Pero el sistema penitenciario en Alemania también demuestra que es fundamentalmente trans-hostil: todas las personas son asignadas a cárceles de mujeres o de hombres según el género que se les asignó al nacer. No existe ninguna norma que obligue a las prisiones a aceptar un documento de identidad complementario. La nueva Ley de Autodeterminación tampoco aporta ninguna mejora. No dice que el alojamiento de los presos deba basarse en el género que ellos mismos hayan elegido.

En las cárceles, las personas trans sufren discriminación, hostilidad y violencia por parte del personal y de otros preses. Por ejemplo, Maja sufrió un ataque transhostil por parte de otro preso mientras estaba en prisión preventiva en Alemania. Cuando se producen este tipo de violencia y conflictos, las personas agredidas suelen ser ponidos en régimen de aislamiento. Esto se justifica con «razones prácticas» o una supuesta «amenaza a la seguridad». La reclusión en régimen de aislamiento es una forma severa de encarcelamiento con aislamiento total de los demás preses y tiene muchas consecuencias sanitarias y psicológicas. Según el grupo Kritische Medizin Köln, el aislamiento solitario es el mayor factor de riesgo de suicidio entre los preses.

La atención médica a las personas trans* en prisión tampoco suele estar garantizada. Las prisiones suelen argumentar que la transición puede esperar hasta después del encarcelamiento. Esto significa que a las personas trans* se les suele negar por completo la posibilidad de una transición social y médica. Sin embargo, una atención médica adecuada suele ser vital para muchas personas trans*. A menudo no hay ayuda psicológica. Todas estas condiciones nos demuestran: ¡el sistema penitenciario en su conjunto, causante de enfermedades, debe ser rechazado y abolido!

Todo esto sucede en un momento en el que los fascistas ganan terreno en toda Europa, en el que un partido fascista ha vuelto a obtener una gran proporción de todos los votos en Alemania y se organiza con neonazis para planificar la deportación de amplios sectores de la población. Ya sea en Bautzen, Leipzig, Magdeburgo o Zwickau, este año hubo más marchas neonazis que nunca contra las manifestaciones CSDs. En todo el país se organizaron movilizaciones de estructuras nazis, acciones ofensivas y violentas, se gritaron consignas anti-queer y racistas y se mostraron símbolos fascistas. No sólo se intentó intimidar, sino que también aumentaron los ataques contra los participantes en las manifestaciones durante los CSDs y en los viajes de vuelta. Años de política conservadora y neoliberal han establecido desde hace tiempo el dominio de la derecha en el «centro de clase media». Las narrativas racistas, ultraderechistas y neoliberales llevan mucho tiempo establecidas en los partidos burgueses, desde la CDU hasta los Verdes, en los medios de comunicación y en las calles.

Hace tiempo que está claro que no hay un interés serio por parte del Estado en luchar a la extrema derecha; al contrario, se está trivializando. Las protestas racistas, la derecha militante y el trabajo de los partidos a nivel local y estatal llevan mucho tiempo entrelazados

y se benefician mutuamente.

Al mismo tiempo, la práctica antifascista no sólo se ve afectada por la violencia de la derecha, sino también por la represión del estado. La situación parece aún más preocupante, especialmente tras los resultados de las elecciones estatales en Turingia y Sajonia. Las instituciones y proyectos educativos de izquierdas y antifascistas, así como los centros socioculturales, tienen que preguntarse constantemente qué ocurrirá si se recortan los fondos estatales. El trabajo político de izquierdas es objeto de sospecha general por parte de la policía. Debido al endurecimiento sistemático de los poderes de los órganos de represión y a la reducción simultánea de los derechos personales, cada vez se ejerce más presión sobre los jóvenes activistas. El hecho de que las personas queden traumatizadas a largo plazo por medidas policiales de acoso o violentas, por ejemplo, no sólo se acepta, sino que se desea.

Por lo tanto, luchar contra el fascismo no significa formar un frente común con los partidos burgueses, sino defender la necesidad de una respuesta antifascista al margen del pensamiento estatal.

Por eso hoy queremos expresar nuestra solidaridad con todos los antifascistas perseguidos. Juntos, queremos dejar clara nuestra voluntad de interponernos en el camino de los viejos y nuevos nazis.

En un momento en que la derecha está ganando fuerza y los neonazis están armados y organizados, las diversas formas de intervención antifascista deben ser y seguir siendo nuestra respuesta.

Nos unimos y apoyamos a todos los antifascistas: en prisión o perseguidos, ¡no estáis solos!

Por eso seguimos exigiendo el regreso inmediato de Maja a Alemania.

Puedes encontrar más información en la página web del «Comité de Solidaridad Antifascista de Budapest» (BASC) o en la campaña «Todos somos Linx».

Gracias por vuestra atención y ¡que tengáis un maravilloso Pride!

¡Que liberen a todos los antifascistas!

Discurso sobre salud trans* para la Pride interseccional del 28 de septiembre de 2024 en Leipzig

[CN: transición médica; hostilidad queer y trans en el sistema sanitario]

Hola,

os saludamos como un pequeño grupo que se ha reunido como parte del día de acción suprarregional de este año sobre la salud trans*. Desde marzo, hemos estado trabajando de manera diferente sobre este tema. Porque estamos muy enfadadxs.

La sanidad en las zonas rurales ya es fundamentalmente precaria. Pero la situación ha ido empeorando en los últimos años. Porque en nuestro sistema sanitario, si tienes dinero y puedes moverte, tienes pasaporte alemán, eres blanco, cis, endo y delgado, recibes mejor atención.

Asesoramiento erróneo, no ser tomada en serio, escasez de personal, malas condiciones laborales, discriminación, cierre de clínicas: Todo está conectado: Porque en el centro de este sistema racista y capitalista está el beneficio, no nuestro bienestar.

La sanidad se organiza sin tener en cuenta nuestras necesidades.

No hay espacios en los que nosotrxs, como pacientes, podamos hablar con el personal médico sobre nuestras necesidades y deseos. En lugar de eso, se patologiza nuestro cuerpo, se nos deja solos con el dolor y las preocupaciones y, a veces, se nos operan las cosas que necesitamos, pero no se nos da una atención postoperatoria adecuada.

Esto nos molesta mucho y nos hace sentir impotentes.

A los que no tenemos seguro médico ni permiso de residencia se nos suele negar por completo la asistencia sanitaria. A los refugiados trans* a menudo se duda de su identidad trans o se les niega y no reciben una atención médica humana.

¡Eso nos enfurece de verdad!

Lo sentimos en el cuerpo:

Se obtienen beneficios a costa de nuestra salud. Y como nuestros cuerpos no se consideran rentables y utilizables, ¡se está salvando nuestra salud!

Por eso luchamos por nuestra autodeterminación.

Queremos una sanidad accesible, orientada a las necesidades y solidaria para todos, en la que tengamos voz y voto. Y queremos apoyar especialmente a quienes tienen poco o ningún acceso a la asistencia sanitaria y de género en Alemania.

A menudo se carece de cifras precisas sobre la prestación de asistencia sanitaria a las personas trans, especialmente en las zonas rurales.

Sin embargo, los pocos estudios que existen muestran que existen diferencias considerables en la atención a las personas trans en Alemania entre las zonas urbanas y las rurales. Una encuesta realizada por la Asociación Federal Trans* en 2020 ha puesto de manifiesto: En las regiones rurales suelen faltar médicos especializados, psicólogos y clínicas orientadas a las necesidades de las personas trans. Esto da lugar a tiempos de espera eternamente largos para recibir tratamiento médico. El acceso a la terapia hormonal sustitutiva (THS) también está muy restringido, ya que faltan médicos dispuestos y cualificados (!) para prescribirla y supervisarla. Además, existe discriminación: los profesionales médicos y psicológicos a menudo no son en absoluto sensibles a las personas trans, por no hablar de sensibles al racismo o respetuosos con las personas queer, sino que nos menosprecian y nos reducen a sus propios prejuicios. Esto se agrava aún más en las zonas rurales, donde suele haber menos experiencia en el tratamiento de

las identidades trans. Muchas personas trans tienen que recorrer largas distancias para acceder a los pocos centros de atención disponibles. Esto es una carga y cuesta dinero, ¡que tienen que pagar ellos mismos! La difícil accesibilidad a las hormonas y otros tipos de transición médica obliga a muchas personas trans a trasladarse a ciudades más grandes o a obtener medicamentos «ilegalmente», por lo que somos criminalizadas, aunque sea esencial para la supervivencia.

Todo esto lo demuestra: La situación es una puta mierda - especialmente para las personas trans* en las zonas rurales de Alemania, y sobre todo para las que no tienen permiso de residencia.

Pero no podemos rendirnos.

En los últimos años, cada vez hay más centros de asesoramiento queer en las zonas rurales. Son servicios que apoyan a las personas queer, crean espacios de encuentro y también luchan por una mejor atención sanitaria. ¡Celebremos este compromiso y mantengámonos unidxs en solidaridad! Este año también se celebró una jornada de acción descentralizada sobre salud trans*. El 22 de marzo, personas de siete localidades alemanas dejaron claro que la atención a las personas trans debe cambiar urgentemente. ¡El servicio médico está poniendo en peligro nuestras vidas! El resultado fue una red que se reúne periódicamente. Si quieres participar, ponte en contacto con nosotrxs.

Porque las elecciones estatales y la política de los últimos meses demuestran que necesitamos unirnos ya: Necesitamos unirnos ya. Fronteras cerradas, más violencia abierta racista, trans-hostil y queer-hostil, no más apoyo estatal para importantes programas de educación y asesoramiento.

Todo esto da miedo.

Todo esto nos deja indefensos.

Todo esto plantea la pregunta: ¿cuánto tiempo más podemos sobrevivir aquí?

Pero no dejaremos que esto nos desanime. Luchamos contra el fascismo en todas partes y lucharemos por la atención que todos necesitamos. Porque queremos vivir.

(Exigimos)

¡Que no se lucre con nuestra salud!

¡Que se incluya por fin la atención sanitaria específica para trans* en la «Ley de prestaciones para solicitantes de asilo»!

¡Hormonas y cirugía de reasignación de género para todos!

¡Y suficiente asesoramiento gratuito y accesible!

¡Por un sistema sanitario que ofrezca atención incondicional a todas las personas!

Discurso sobre el sexwork

[CN: feminicidio ; Sexwork (mención, sin descripción gráfica)]

Estimades amiges,

La Ley de Protección de Prostitutes está en vigor desde 2017. Actualmente se encuentra en un proceso de revisión por el Instituto criminológico de Baja Sajonia. Así es. Por un instituto criminológico.

No por les trabajadores sexuales ni por nuestras organizaciones autonomas.

Durante estos meses, se preguntará a les trabajadores del sexo y a los clientes sobre su experiencia con el trabajo sexual.

Asumimos que les trabajadores sexuales sólo tendrán cosas malas que decir sobre la ley. Porque creemos que es una mierda.

Pero aunque la inmensa mayoría de les entrevistades están en contra de la Ley de Protección de les Prostitutes, la pregunta es:

¿Qué opinará el instituto criminológico y, sobre todo, qué opinarán los legisladores?

Les trabajadores del sexo decimos: La ley debe desaparecer y tampoco queremos una nueva. Nuestros oponentes, y hay demasiados en la CDU, la AFD y el SPD, dicen que: La ley debe desaparecer y hay que introducir otra, mucho más estricta. Quieren introducir el «modelo nórdico»: la prohibición de comprar sexo.

Llegando a este punto, un gran «fuck you» al Conne Island, que este año de nuevo vuelve a intentar a discutir se fuera de la insignificancia con la agitación SWERF.

Pero la solución sería bastante simple: cualquiera que quiera seriamente ver menos trabajo sexual debe luchar contra la pobreza. Pero en lugar de eso, prefieren imprimir fotos de maniqués en sus folletos SWERFs.

Porque eso es lo que somos para ellos. Objetos sin alma y sin agencia.

Para nosotres, la prohibición de la compra de sexo significa: aún más inseguridad, estigmatización, criminalización, deportaciones y feminicidios.

En este contexto, queremos recordar a Malina, de 31 años, asesinada por un cliente en Leipzig en 2022. Malina, no te olvidaremos. Te merecías mucho mejor de este mundo.

[pausa]

Nos preguntábamos qué deberíamos decir en nuestro discurso de hoy a vosotres. Hemos estado hablando durante décadas y las decisiones se han tomado sobre nosotres, nunca con nosotres. Durante años, durante décadas, hemos dado los mismos argumentos y no se nos escucha.

Hoy, por una vez, no queremos apelar al mundo exterior. Hoy hablamos por nosotres mismas.

Querides trabajadores del sexo.

Son tiempos de miedo.

Como respuest oímos: ¡Organizar os!
¡Organizar os contra el peligro fascista!
Sí, eso estaría bien.

Pero para muchos de nosotres es más fácil decirlo que hacerlo.
No hacemos trabajo sexual por diversión.

Hacemos trabajo sexual porque somos enfermes crónicos. Porque somos enfermes mentales. Porque para nosotres es difícil mantener una rutina diaria. Porque cuidamos de niños o familiares. Porque somos discapacitados. Porque consumimos drogas. Porque somos trans y no binarios. Porque somos neurodivergentes. Porque no tenemos permiso de trabajo. A veces también porque no tenemos tiempo para sentarnos en la oficina durante 40 horas y preferimos estar en el árbol de una ocupación forestal.

Muchas veces trabajamos soles y apenas tenemos contacto con nuestros compañeros. Muchas veces mantenemos nuestro trabajo en secreto de nuestros queridos. Muchas veces viajamos de ciudad a ciudad o incluso de país a país por nuestro trabajo. a país. Muchas veces trabajamos de manera informal y espontánea.

Sin embargo, cuando nos reunimos como trabajadores del sexo, hay una tensión. El trabajo nos hace dures y estamos dispuestos a confrontar nos con cualquier persona que nos critica. Tenemos que hacernos valer tantas veces, que también lo hacemos en nuestros propias filas. Hay una jerarquía de putes que nos divide a lo largo de líneas racistas, clasistas y trans-hostiles.

Todo esto significa que una organización estricta y disciplinada no es posible para nosotres. Y puede que tampoco lo queremos.
Al fin y al cabo, ¡no tenemos ganas de trabajar ni de disciplina!
Entonces, ¿qué podemos hacer?

Tenemos estrategias para enfrentarnos a todo este lío. Y las tenemos desde que empezó el trabajo sexual.

Sabemos cómo convertir la mierda en oro. Sabemos cómo crear una comunidad detrás de la espalda de un jefe de un burdel o del cliente que huele coca. Engañamos a la oficina de impuestos y a la aduana. Cruzamos fronteras sociales y nacionales. Decidimos por nosotres mismos cómo utilizamos nuestros cuerpos en el capitalismo. Nos reímos ruidosos y sucies incluso cuando estamos tirados en la cuneta con los tacones rotos.

Sí, son tiempos que dan miedo. Pero para nosotres lo han sido durante mucho tiempo. Y somos supervivientes.

No desesperemos.

Nuestras fuerzas son el intercambio de conocimientos, la solidaridad y el humor.

Vamos a curarnos juntas, sobrevivir juntas y luchemos juntas por una buena vida.

Luchemos por una vida libre, sin vergüenza, ni estigma.

Luchemos por un mundo sin fronteras ni pasaportes.

Dispongamos por fin todes juntas de la riqueza de esta tierra.

Por eso luchamos.

No hay malas putes - sólo hay malas leyes.

**Discurso de Queer Refugees Network de Rosa Linde Leipzig e.V.
[CN: personas refugiadas queer; pena de muerte; huida; exclusión]**

Queridos amigos y compañeres, queridos hermanos, queridos queers,

¡Estoy muy feliz de poder hablar hoy en esta importante, empoderadora y hermosa manifestación por la RosaLinde y el Queer Refugees Network!

Soy Sandra y me dirijo a vosotros con los pronombres ella.

La asociación RosaLinde existe desde hace más de 30 años. Somos un lugar de encuentro, educación y consultación. Más de 20 grupos del espectro queer encuentran en la RosaLinde un espacio para el intercambio, para crecer juntas, para luchar contra la soledad y sobre todo para lo que hoy es el centro de esta manifestación: la alegría queer. Las personas perseguidas en todo el mundo por su orientación sexual o identidad de género también buscan la alegría queer en una vida segura. A día de hoy, ser queer es ilegal en 64 países, y en ocho está perseguido con la pena de muerte. El Queer Refugees Network intenta poner algo enfrente de esta situación y ofrece apoyo jurídico y psicológico a las refugiadas queer durante el proceso de asilo. La llegada a Europa no significa de nada que el penoso viaje haya terminado. Al contrario: la protección en las fronteras exteriores de Europa, los Pushbacks, los funcionarios racistas y queer-hostiles, el constante *racial profiling* y el proceso legal agotador, hacen que la huida hacia Europa continúe. La RosaLinde también organiza quedadas para queers de color o con historia de huida o migración, para que no estén soles a la hora de enfrentarse a las autoridades, la policía y las experiencias, a veces traumáticas, de la huida. No estar sole es lo más, más importante. Son tiempos oscuros en Europa: el giro a la derecha se ha convertido en una realidad, la Fortaleza Europa se está armando y las fuerzas reaccionarias están extendiendo sus peligrosas ideologías. Este verano, todos los CSD de Sajonia han sido amenazados por neonazis y las posturas queer-hostiles llegan a ser más populares. ¡Pero no será utópico defender un mundo sin fronteras! Todas las personas tienen derecho a vivir y amar libremente y sin miedo. Si no es así, ¡estamos obligados a levantarnos!

A pesar de todo, este verano fue una victoria para nosotres, los queer: ¡estuvimos en todas las CDS más que ellos! Igual que hoy somos muchos, seguiremos oponiéndonos al odio y al fascismo en el futuro. No estar soles, defendernos unos a otros, protegernos y empoderarnos mutuamente es nuestra arma más poderosa contra la marginación.

Queremos la buena vida para todes.

Organizamos la resistencia contra las ideologías queer hostiles y antiprogresistas, somos ruidosos y nos mantenemos unidos.

Nuestro objetivo es ¡Abajo el patriarcado!

¡Abajo la Fortaleza Europa!

¡Stay queer, stay rebel!

Gracias por dejarme hablar aquí.

Discurso de **Kassandra**

[CN: enfermedad crónica ; Disability ; ableismo (mención, sin descripción pictórica)]

¡Hola queridas personas en la Pride de Queering Defaults en Leipzig!

Podéis oírme, espero que me oigáis bien, pero por desgracia no podéis verme. Eso es porque no estoy aquí. Me llamo **Kassandra Ruhm**, soy usuaria de silla de ruedas, enferma crónica, lesbiana, etcétera, y vivo en Bremen y allí es donde también estoy ahora mismo. Me han preguntado si puedo dar un discurso. Y eso es lo que estoy haciendo ahora y lo estoy haciendo por audio porque no funciona en otra manera. Hay varias razones para ello.

Simplemente no es igual de fácil para todos participar en los Prides, si tienes que viajar más lejos. Para algunos es simplemente caro y no pueden hacerlo. Para mí no sería un problema, pero no es posible por motivos de salud. No puedo soportar tantos choques como los que tendría que soportar en el tren. Además, viajar en tren no está tan libre de barreras como debería. Por supuesto, hay muchas usuarias de sillas de ruedas que también viajan bien, pero para mí sería demasiado agotador en general. Pero también hay otra razón, y a eso voy a entrar un poco más en detalle:

Nací en 1970 en el Este de Alemania, en Renania del Norte-Westfalia. Fui a mis primeros Prides hace 30 años, en 1994, en Berlín y Colonia. Pero ahora también soy usuaria de silla de ruedas, así que me di cuenta de que no nací visiblemente discapacitada y crecí como una joven aparentemente no discapacitada. Me veían como a una mujer y que ya en esos tiempos me había esforzado por distanciarme de las imágenes tradicionales, perjudiciales y en mi opinión estrechos modelos de lo que se suponía que debían ser los hombres y las mujeres. Ahora tenemos un poco más de apertura para los diferentes géneros, pero aunque se diga que haya datos, hacer una distinción en absoluto sobre cómo debe ser alguien en función de un género, me parecía totalmente absurdo.

Tal vez algunos de vosotros ni siquiera estaba en el mundo todavía, pero desde mediados de los 1980 el feminismo era realmente importante para mí y yo era feminista. Y existía el dicho «El feminismo es la teoría, el lesbianismo es la práctica» y creo que había algo bueno en ello, porque significaba que ser lesbiana estaba fuera de la norma, de que las mujeres debían amar a los hombres, trabajar para ellos y así reproducir el patriarcado y el heterosexismo. Salir ahí fuera y entablar relaciones en las que ciertos papeles y cierta jerarquía de poder no están fijados desde el principio. Y simplemente pensé que eso era bueno. Así que, antes de ser visiblemente discapacitada, ya era feminista y también lesbiana política feminista. Así que para mí era importante formar parte de esos grupos.

Desgraciadamente luego tenía que hacer la experiencia -y esta es otra de las razones por las que no estoy físicamente con vosotros ahora- que cuando me convertí en visiblemente discapacitada con veintipocos, 21, 22, 23 años, dependiendo de cómo lo cuentes, experimenté que en los contextos políticos en los que antes me había sentido como en casa y sentía que pertenecía absolutamente en términos de contenido, ya no era realmente bienvenida allí y que seguía encontrándome con personas que me trataban de la forma en que lo hacían.... Por ejemplo, en los Prides en los que estuve con relativa frecuencia en los primeros diez o quince años, pero también en los últimos, a la gente le gustaba hacerme fotos porque les parecía guay y luego se

adornaban con la diversidad. Pero eso pasaba en general mucho, no sólo en los Prides, pero también allí, como que la gente se adornaba con: «Ah, aquí tengo a una persona discapacitada, yo soy guay. Tengo un usuario de silla de ruedas aquí y hago cosas buenas por ellos...»

Muchas veces tenía que pagar mucho menos por la entrada o conseguía cosas gratis. En ese tiempo tenía muy poco dinero, así que me alegraba de conseguir algo gratis. Pero sólo durante un tiempo, porque me di cuenta un poco más tarde... Sólo lo asumí cuando alguien me dijo «Sí, probablemente sea una estupidez. ¿Quieres estos guantes?», que eran muy buenos para usarlos en silla de ruedas y yo tenía muy poco dinero, no me los habría podido permitir en los primeros años, así que me alegré y me dijeron “Sí, pero es complicado ofrecer algo así”. No lo entendí, porque tenía claro que éramos iguales entre iguales. Somos feministas, somos lesbianas. Tenemos un objetivo. Luchar por otra alternativa además del patriarcado. Pensé: «Sí, claro, somos iguales, si ellas tienen algo que ya no necesitan, yo puedo usarlos. Claro». Y más tarde me di cuenta de que sólo era dar de arriba a abajo y que no se trataba de estar juntas como iguales.

Me di cuenta de que había mucho menos contacto personal conmigo. La gente se adornaba conmigo delante de los demás, como quien se pone un botón que dice «Ah, pero tengo un amigo judío» o «Pero tengo un amigo en silla de ruedas». Así se adornaban delante del público. Pero era mucho más raro encontrarse conmigo normal, para tomar un café, para establecer un contacto normal, una amistad. No es que no tuviera amigas, pero especialmente en los contextos políticos en los que me sentía tan importante por el contenido y en los que realmente sentía que estaba en el lugar adecuado, ahí es donde me di cuenta de que era increíblemente raro volver, no sólo a una manifestación delante de otros, sino a un contacto real, igualitario, normal. Entonces pensé: «Vale, les demás tienen miedo, tengo que hacer esto y aquello para quitarles el miedo». E hice una cantidad increíble de cosas para ayudar a las personas no discapacitadas o a las personas que simplemente creían en la norma de que no discapacitado es mejor, para quitarles el miedo y combatir este sistema de valores. Así, al igual que a las personas queer se les enseña que debes ser heterosexual, que debes encajar en un papel de mujer o de hombre, lo que simplemente no es cierto para muchas. Del mismo modo, a las personas discapacitadas se les dice que no deberías ser discapacitado, que eso vale más. Los discapacitados valen menos y deben ser tratados de forma diferente. Y se supone que no hay que verlo así.

En otras palabras, todas las personas que tenían la impresión de que las personas sin discapacidad eran sencillamente más valiosas y que lo habrían negado totalmente, pero que vivían de tal manera que estaba claro que el contacto conmigo, con una discapacidad visible, valía menos para ellos. Invierten menos en ello. Sólo me demuestran delante de los demás, pero no se limitan a tomar un café conmigo y hacer amigas. Intenté demostrar a esta gente que puedo hacer esto y aquello, publiqué todo tipo de artículos, hice imprimir postales, carteles, en una editorial que fundó una amiga, etc. Hice bastantes cosas a partir de mediados de los 90, cuando pude volver a hacerlo con mi discapacidad tras un largo periodo de enfermedad. Y sin embargo, por otro lado, a menudo seguía existiendo el miedo y el deseo de adornarme, pero no de entablar un contacto verdaderamente igualitario. No siempre, por supuesto, y no con todo el mundo. Pero sí con tantos que, en algún momento, decidí que no tenía sentido de intentar los mas en los contextos izquierdas.

Y por eso no estoy con vosotres ahora y, por supuesto, ahora podría ser diferente, pero me gustaría decir os: por favor, mirar cuántas personas reconocidamente discapacitadas hay en vuestros eventos y si no es al menos el 10 %, es decir, algo menos del 10 % tienen una

identificación de ser gravemente discapacitados en Alemania. No sólo moderadamente discapacitados o ligeramente discapacitados, sino realmente discapacitados graves. Pero muchos ni siquiera han solicitado el carné. Y si menos del 10 % o del 15 % son discapacitados, entonces faltan algunas y puedes esforzarte por ir a donde están las que faltan. Y no sólo serán personas visiblemente discapacitadas, también serán personas de otros grupos minoritarios. Y sé que la accesibilidad a menudo no se ha dado y que eso ha sido un problema, pero si vas a lugares donde hay gente de otros grupos minoritarios que te pueden faltar en cierta medida, si vas allí, entonces pueden surgir amistades. Y de hecho, la amiga con la que más me reúno en su casa vive en una casa con muchos escalones. Sin embargo, no visito a nadie tanto como a ella porque simplemente hacemos picnics delante de su casa. Media calle me conoce, quizá más, no estoy segura. A veces ella también está en mi casa, pero de alguna manera nos gusta estar en la suya, porque sí, hay escalones. Y una vez oriné en la cuneta cuando no había retrete y no podía parar, etcétera, etcétera. Por supuesto que no es agradable, pero si te esfuerzas por establecer contacto, muchas cosas son posibles a pesar de las dificultades. Sólo si tienes miedo de equivocarte o si tienes la sensación de que, sí, estas personas no valen tanto como otras. Invierto más en el contacto con los demás, entonces no habrá contacto y viviremos separados.

Y creo que para una sociedad queer y justa, todos tenemos que estar juntos. Y por eso os pido, a las que sois discapacitados y a las que no, y a las que estáis en medio, que os aseguréis de vivir una vida mixta. Y si no podéis estar todos al mismo tiempo, reuníos en otro sitio, pero aseguraos de que socializáis y habláis entre vosotres de lo que necesitáis. Porque la escena sólo puede ser mixta si las personas que son mayoría en una determinada subcultura se esfuerzan por establecer contactos privados con los demás. Y creo que eso es lo que necesitamos. Me parece estupendo que organicéis una Pride interseccional. Espero que encuentrais formas mejores que las que he visto en contextos queer en las últimas décadas. Y que no se quede en una manifestación externa, sino que dé lugar a amistades, conexiones y solidaridad reales. Deseo esto no sólo para las personas discapacitadas, sino para todas las personas que, como yo, no sólo son lesbianas, trans, no binarias, a-spectrum, gay, pan o queer de alguna otra manera, sino que también pertenecen a otros grupos minoritarios, no sólo a uno. Espero que consigáis acercaros, que seáis valientes y cometáis errores, pero que no evitéis el contacto. Y que en algún momento tengamos un movimiento realmente mixto en el que todos puedan participar. Con esto en mente: ¡buena manifestación y buena celebración!

De hecho, he olvidado algo más. Así que un algo más: entre 1994, que mencioné antes, y hoy, hice muchos, muchos trabajos; textos, fotos, exposiciones, todo tipo de cosas para acercar a los diferentes grupos. Muchos de ellos tratan sobre el capacitismo, pero también sobre temas queer, sobre feminismo, mixtos y a menudo también sobre perspectivas interseccionales. Y he recopilado la mayoría de ellos en una página web. Y por supuesto hay muchas, muchas otras páginas sobre el tema. Pero si te interesan, las he escrito para que las uses, fotografiado o recopilado de alguna otra forma. Si quieres, échales un vistazo, compártelas en las redes sociales o donde quieras. La dirección de la página de inicio es igual que mi nombre www.kassandra-ruhm.de. Cassandra se escribe con una K al principio y luego doble s. Cassandra menos ruhm, ruhm como en honor o fama. Simplemente nací con este nombre. [Kassandra-ruhm.de](http://www.kassandra-ruhm.de). Creo que la dirección también podría ponerse en la página de Queering Defaults. Así que hay un montón de sitios donde se puede encontrar información sobre el ableísmo y estoy sobre todo acerca de la interseccionalidad y diversos aspectos de la misma. Siéntete libre de echar un vistazo, comprueba las cosas, no tienes que hacerlo, pero puedes. Lo principal es que intentéis ser un contexto mixto y no centrarte demasiado en una sola dirección. Y me alegro de que lo estéis

haciendo. Adiós.

Una perspectiva sobre la lucha contra la gordofobia

[CN: la gordofobia, bodyshaming, discriminación en el sistema sanitario]

Gracias por invitarme de nuevo a hablar sobre la lucha contra la gordofobia en la Manifestación Queering Default. La lucha contra la gordofobia es la liberación de nuestra sociedad de la discriminación por el peso. El año pasado, mi discurso terminó con la exclamación de que la liberación de la grasa, o más comúnmente conocida como aceptación de la grasa, no debe seguir siendo un tema de nicho. Muchxs activistas gordxs* han hecho a menudo esta reivindicación. Y de nuevo, estoy aquí y tengo la sensación de que la lucha contra la gordofobia sigue siendo un tema de nicho.

Los problemas de lxs gordxs a menudo desaparecen. Desaparecemos en las listas de opresiones. En Leipzig, donde hay más y más ofertas somáticas y relacionadas con el cuerpo, las necesidades de las personas gordas no se tienen en cuenta en la mayoría de los casos, y mucho menos se anuncian. Y cada vez eso duele más y excluye más a las personas gordas. Los asientos inestables o demasiado estrechos y pequeños, tan comunes en los espacios autoorganizados y queer, nos excluyen y convierten estos espacios en espacios inseguros. A menudo nos preguntamos a solas detrás de nuestros teléfonos móviles si el curso de auto-empoderamiento feminista piensa en las necesidades de las personas gordas o no, si sólo hay uno y así sucesivamente. Porque tener que hacer preguntas no es más que otro obstáculo que dificulta la accesibilidad.

La liberación de la gordura es un tema que debe estar presente en todos los Prides, incluido éste. La lucha contra la gordofobia es la liberación de los cuerpos gordos de la discriminación. Y esta liberación es y debe ser también la liberación queer. Como muchos otros activistas gordxs ya han dicho, la gordura es una cuestión feminista y queer, y la lucha contra una sociedad que sólo ve los cuerpos delgados como valiosos es una parte importante de la historia y la resistencia feminista y queer. Porque: El «miedo» opresivo a los cuerpos gordos tiene sus raíces en el patriarcado, el autocontrol neoliberal, la supremacía blanca, el capacitismo, la heteronormatividad y el capitalismo, entre otras cosas. Tenemos que analizar de forma más crítica los conceptos de belleza, deseo y, por tanto, los conceptos y manifestaciones queer del atractivo y la salud, ya que el capitalismo se apropia cada vez más de ellos. La sociedad normativa nos dice a diario qué tipo de cuerpo debemos tener a través de políticas sexistas, racistas y, en general, problemáticas. El estigma que la sociedad, y por desgracia muchos espacios queer, tienen hacia los cuerpos gordos nos perjudica a todos. Las personas gordas existen menos en los espacios queer porque la gordofobia existe no sólo a través del mobiliario y se ve reforzada por las normas e ideales queer del cuerpo delgado, andrógino y en forma. Las personas gordas queer tienen cada vez menos y más difícil o ningún acceso a la ropa, las carpetas y las cirugías de afirmación de género. Pero eso suele pasarse completamente por alto.

Las personas gordas no reciben la misma atención médica que las delgadas, por ejemplo para mastectomías, aumentos o reducciones de pecho. La probabilidad de que los seguros médicos las cubran suele ser reducida. El sector médico tiene que trabajar en sus nocivos y mortales prejuicios contra los cuerpos más grandes y en cómo refuerzan la discriminación. Los médicos, las aseguradoras sanitarias y los servicios médicos siguen utilizando el IMC como medida principal, al igual que la llamada clínica de la obesidad del Hospital Universitario de Leipzig, a pesar de su ineficacia, vaguedad e historia no médica y racista.

El supuesto miedo a estar gordo estructura todas nuestras vidas de forma restrictiva y destructiva, independientemente de la forma corporal que tengamos nosotros mismos. Me dirijo a todxs vosotrxs. Cuando luchamos contra la gordofobia, también estamos luchando contra el racismo, el sexismo, la queerfobia, la transfobia, el capacitismo, el clasismo y otras áreas de injusticia social. Porque las luchas feministas, activistas gordxs y queer deben considerarse conjuntamente. La lucha contra la gordofobia no debe ser un tema que a veces se incluye y queda último en la lista o incluso desaparece por completo. La liberación de la gordura es una cuestión queer sobre la que todos debemos hablar y actuar. Si vamos a romper las normas, rompámoslas todas. Con la esperanza de que la gordofobia no siga siendo una cuestión de nicho. Gracias por escucharnos.

Discurso sobre el activismo político y queer en las zonas rurales

[CN: agresión violenta (descripción breve y algo gráfica); activismo rural; violencia de derechas; queerfobia.]

Antes de empezar, me gustaría hacer una breve advertencia: Hay una breve mención a una agresión violenta en mi post.

En primer lugar, ¡hola a todxs lxs que estáis hoy aquí y luchando juntxs por la lucha queer!

En primer lugar, me gustaría decir que estoy aquí hoy en nombre de todxs lxs antifascistas de Quedlinburg y Antifa Osthartz para hablaros de nuestro activismo político y queer en la región rural. También hablaré a menudo de la lucha o el activismo antifascista, que en nuestro entendimiento político incluye el activismo queer como piedra angular. Además, a pesar de los problemas mencionados anteriormente, somos muy conscientes de nuestra posición tan privilegiada y no queremos que este discurso implique que no reconocemos y criticamos también los problemas mucho mayores de otros grupos marginados.

El activismo es importante siempre y en todas partes. Ya sea en ciudades estructuralmente ricas como Hamburgo, Berlín, Leipzig u otras ciudades en su mayoría más grandes. Pero también en regiones estructuralmente débiles como aquí, en las montañas de Harz.

Antes de seguir adelante, me gustaría dejar claro que no quiero retratar el activismo en las grandes ciudades como menos difícil, más peligroso o menos importante, sino que simplemente estoy adoptando una perspectiva activista diferente, ya que las condiciones para el activismo político y queer en las zonas rurales son a menudo simplemente diferentes.

Siempre ha sido muy importante para nosotrxs construir estructuras antifascistas y queer aquí. La motivación para muchxs de nosotrxs, incluso cuando estábamos en la escuela, era que teníamos que mantener unidas a algunas personas queer. Pero el activismo queer es extremadamente difícil cuando apenas hay o no hay estructuras activistas. Hay unas cuantas personas con actitudes antifascistas por todas partes. Gente que, especialmente aquí en las montañas de Harz, aquí en el este de Alemania, ya no quiere ver a numerosos fanáticos de la conspiración, Reichsbürger y ahora, por desgracia, también conocidos neonazis, salir a la calle cada lunes para poner en práctica sus ideas de extrema derecha y su odio contra los queer.

Pero antes de que pudiéramos empezar con el activismo queer, primero tuvimos que trabajar en la construcción de nuestras propias estructuras. Al contrario que en la mayoría de las grandes ciudades, no había grupos políticos a los que pudiéramos unirnos. Así que tuvimos que convertirnos nosotrxs mismxs en una estructura activista. Y este trabajo, que suele requerir muchos recursos, es un proceso continuo. Desde fuera, a menudo puede parecer que el Harz se ha quedado dormido, y no puedo hablar por todas las regiones rurales, pero creo que el prejuicio del «interior tranquilo» debe ser un fantasma acompañante constante para algunos antifascistas del campo.

Nos resulta difícil planificar y llevar a cabo acciones queer de forma regular si tenemos que preocuparnos de mantener reunidas a las pocas personas activas cada día y de proporcionarles apoyo emocional. Por desgracia, el activismo en el campo se refleja a menudo en contramanifestaciones con pocos recursos, discusiones diarias sobre conceptos de protección y seguridad, pero también en el apoyo a las víctimas de la violencia de derechas, sobre todo estructural, y en la prevención de esos ataques.

Todo el mundo se conoce.

Esto puede ser una ventaja, ya que a menudo es posible identificar a los actores individuales de la derecha en el campo. Por desgracia, esto también se aplica al otro bando. Las persecuciones por parte de empresas de seguridad de derechas, grupos juveniles de derechas y conocidos neonazis son, por desgracia, cada vez más frecuentes. Los ataques en la calle también nos han alarmado una y otra vez en los últimos tiempos. Cuando un antifascista, un amigo, es perseguido tan violentamente por la conocida empresa de seguridad de la ciudad simplemente porque está quitando pegatinas de derechas que sufre graves heridas y luego es inmovilizado en el suelo cubierto de sangre, nuestro foco de atención cambia constantemente. La planificación de acciones queer y políticas pasa desgraciadamente a un segundo plano. Nuestra propia seguridad se convierte en el objetivo principal.

En el campo, aquí en las montañas de Harz, el anonimato apenas es posible, si es que lo es. Y si queremos proteger nuestra identidad en las manifestaciones para no aparecer al día siguiente en numerosas tertulias de derechas y extrema derecha con nuestra foto y nombre real, somos castigadxs con la represión de la policía.

Pero no es sólo el miedo a los peligros mencionados lo que dificulta el activismo queer y político. La afluencia de conocidos neonazis del barrio nazi de Dortmund, como Alexander Deptolla, cofundador de 'Kampf der Nibelungen', también nos está causando muchos problemas. El interior es cada vez más atractivo para estos neonazis. Porque aquí encuentran mucho apoyo y, sobre todo, suficiente tranquilidad para fraguar sus pérfidos planes fascistas y hostiles a los homosexuales y reclutar a jóvenes.

Las cosas están hirviendo. Aumentan los actos e insultos contra los queer. Amigos que vuelven a casa cogidos de la mano por la noche son agredidos físicamente, Prideflags son destruidas repetidamente en nuestras escuelas y se nos lanzan insultos queer-hostiles casi todos los días. Debido al extremo potencial de violencia de estos agresores, nos estamos convirtiendo cada vez más en un objetivo. Y ya no sólo es peligroso por la noche.

Esto hace que la acción política queer sea mucho más difícil, porque apenas nos queda capacidad para planificar otras acciones además de todas las campañas políticas y la grave amenaza a la seguridad.

Además, el activismo en el campo a menudo se ridiculiza, se subestima y se considera poco importante, poco guay o poco organizado. Sin embargo, es precisamente aquí donde es importante apoyar las estructuras existentes y sólidas. Porque si perdemos el interior, la ola ultraderechista invadirá también el resto de las ciudades.

Además de todos los pensamientos negativos, también me gustaría subrayar una vez más lo orgulloso que estoy de nuestras estructuras y de todas las demás estructuras antifascistas del campo. Es una hazaña enorme, requiere una cantidad increíble de coraje y drena enormemente nuestras propias fuerzas y recursos. Las numerosas acciones queer organizadas y emergentes en las zonas rurales son también extremadamente importantes. Al fin y al cabo, apenas hay espacios seguros en las zonas rurales, pero deben existir para todxs lxs jóvenes queer, ¡para que no tengan que vivir con miedo constante!

Por eso es tan importante incluir estas estructuras en la lucha política queer más amplia, apoyarlas a través de redes y escucharlas.

El activismo es enormemente importante. Ya sea en una gran ciudad, en un pueblo pequeño o en el campo. Cada antifascista puede aprender de los demás en esta lucha, ¡pero también apoyar a los demás! La cohesión es importante, porque no podemos permitirnos el lujo de estar divididos, especialmente en el campo, ¡porque cada persona es

necesaria para hacer frente al muy superior bando contrario!

Creo que hablo desde el corazón de muchxs antifascistas organizados en el campo cuando digo que deseamos que no se nos olvide. Que se reconozca lo importante que es nuestra lucha y que se entienda por qué ciertas formas de acción simplemente funcionan mejor en las zonas rurales que en las grandes ciudades.

Gracias a todxs lxs antifascistas que están librando la dura batalla en las zonas rurales. ¡Que se han quedado, incluso cuando todos los demás se han ido, para no dejar sus casas a los fascistas!

Gracias a todos los que se han mantenido en pie a pesar de las numerosas lluvias.

¡Gracias a todos los que están hoy aquí y nos dan la oportunidad de compartir nuestra perspectiva!

Pero sobre todo, ¡gracias a todxs lxs antifascistas, no, gracias a todxs nuestrxs amigxs que defienden el Harz!

¡Hace tiempo que no hay un interior tranquilo! ¡Seguiremos luchando!